



### Estilos de observación

La observación es una técnica de recogida de datos, y como tal se puede utilizar en distintos métodos de investigación. Pero además, la observación también puede llegar a ser un método de investigación. Para Selltiz (1976) “La observación se convierte en técnica científica en la medida en que:

- Sirva a un objetivo ya formulado en la investigación;
- es planificada sistemáticamente;
- es controlada sistemáticamente y relacionada con proposiciones más generales en vez de ser presentada como una serie de curiosidades interesantes;
- está sujeta a comprobación y controles de validez y fiabilidad”.

Diversos autores (por ejemplo Evertson y Green, 1986) proponen una serie de pasos en un estudio de observación, que pueden resumirse en:

- Definir el problema: ¿cuál es el problema que me preocupa?, ¿es significativo?.
- Definir los términos importantes.
- Definir las suposiciones acerca del sujeto que se va a observar.
- Localizar las investigaciones previas y analizarlas.
- Identificar las teorías relacionadas con el tema.
- ¿Qué se deduce de otros estudios previos sobre el tema que pueda servir de orientación?.
- Determinar si hay hipótesis a comprobar o no.
- Definir las estrategias con las cuales responder a las preguntas.
- Definir las limitaciones del estudio.
- Realizar las observaciones de campo.
- Analizar los resultados.
- Elaborar unas conclusiones.
- Redactar el informe.

En la observación puede haber diversos niveles de sistematización. Desde la observación sistemática a la observación ocasional. En la observación sistemática existe un proyecto preciso. La tipología de las informaciones a recoger se fija previamente. Se utilizan instrumentos adecuados en la recogida de datos (inventarios, fotografías, magnetófono, filmación), etc. Generalmente la observación recogida es cuantificable. Por el contrario, la observación ocasional, no sistemática o no controlada, no obedece a ninguna regla (Anguera, 1985).

El registro de las observaciones es una fuente de preocupación para el investigador novel. A tal efecto pueden ser de utilidad las siguientes sugerencias referidas principalmente a la metodología cualitativa:

- Registrar las observaciones inmediatamente.
- Aprender a tomar notas rápidamente. Es recomendable utilizar algún sistema de codificación.
- Las notas deben ser lo suficientemente claras y completas como para poder obtener una visión de la realidad mucho tiempo después.



- Si no se utiliza ningún sistema de codificación, se recomienda que las notas se tomen a máquina siempre que sea posible. Una hora de observación puede requerir aproximadamente un par de páginas a doble espacio.

- No resumir nuevas observaciones, hasta que las notas de la observación anterior estén completas.

Si la investigación es más bien cuantitativa, procurar:

- Escribir una descripción detallada de cada comportamiento observado que se desee codificar y el procedimiento de observación que se ha seguido.

- Si es posible, utilizar una hoja de registro estructurada (structured observation schedule). Cohen y Manion (1985) presentan un ejemplo.

- Definir las categorías de cada comportamiento observado, eliminando situaciones ambiguas, conviene realizar experimentos piloto.

- Especificar la forma concreta en que se realizarán las sesiones de observación y la forma de recogida de datos. Por ejemplo, 20 minutos de cada clase durante 10 días.

- Decidir a quien se va a observar. No se puede observar a todos los sujetos de una clase de 30 alumnos simultáneamente. Se debe elegir a un sujeto específico o un pequeño grupo. También se puede observar al profesor.

- Decidir la frecuencia y la duración de la observación. Por ejemplo, se observará durante un minuto a intervalos de 10 minutos.

La observación puede ser de:

**Alta inferencia:** requiere una gran capacidad de juicio por parte del observador. Por ejemplo observar el entusiasmo, el activismo, la simpatía, etc. Es difícil de observar. Suele tener baja fiabilidad.

**Baja inferencia:** requiere poco juicio por parte del observador. Por ejemplo el número de preguntas formuladas al profesor en la unidad de tiempo por unos individuos concretos. Se limita a registrar lo que observa directamente. Las observaciones de baja inferencia se basan en unos sujetos seleccionados, observados a intervalos de tiempo previamente fijados, tal como se indica en los últimos puntos del párrafo anterior. La observación de baja inferencia es más propia de la metodología cuantitativa, mientras que la de alta inferencia correspondería más a la metodología cualitativa.

Erikson (1986), desde el enfoque cualitativo, argumenta que lo que se reclama como observación de baja inferencia muchas veces puede suponer una alta inferencia: las apariencias superficiales se toman como indicadores válidos de significados a nivel más profundo. Una vez codificados los datos, no hay forma de reencontrar el comportamiento original dentro de su contexto para comprobar la validez de las inferencias que se han derivado.

Facilita el análisis de datos la codificación de informaciones cualitativas en datos cuantitativos. Esto supone generalmente una categorización de las variables. Anguera (1985) presenta abundantes sugerencias sobre el desarrollo de la cuantificación en la observación.

La validez y la fiabilidad de las observaciones constituyen dos importantes problemas en un sistema de observación. Una observación es válida si mide lo que se propone medir. La fiabilidad es el grado de acuerdo entre observadores independientes (Heyns y Lippitt cit. Por Anguera,



1985). Existen diversos tipos de medir la fiabilidad:

Acuerdo entre observadores: varios observadores observan lo mismo simultáneamente.

Estabilidad: el mismo observador observa en distintos momentos.

Consistencia: distintos observadores observan en momentos diferentes.

Se han propuesto varias fórmulas para estimar la fiabilidad de las observaciones. Vamos a presentar dos de ellas:

### 1. Fiabilidad de ocurrencia:

Siendo A el número de veces que ambos observadores ven el comportamiento (A = acuerdo) y D el número de veces que sólo uno de los dos observadores ve el comportamiento (D = desacuerdo).

$$r = \frac{A}{D}$$

### 2. Fiabilidad del acuerdo:

Siendo A el número de veces que los observadores coinciden (A = acuerdo) y D el número de veces que no coinciden (D = desacuerdo).

Para más detalles sobre la validez y fiabilidad de las observaciones véase Anguera (1985) y Slavin (1984).

¿Cómo observar?. Los fenómenos psicológicos se modifican con la simple observación. La “observación desconocida” puede atenuar el problema. Otras estrategias son “el observador como miembro natural del grupo”, “la observación participante”, etc.

La observación suele requerir la presencia física del observador. Si bien, gracias a la moderna tecnología, el observador puede valerse de cassettes, video, CCTV (circuito cerrado de televisión), espejos unidireccionales, etc. de esta forma se consigue la observación desconocida.

El comportamiento tiene unas características observables que se deben tener en cuenta: frecuencia, latencia, ritmo, intensidad, duración, cantidad, variedad, condiciones, dirección, corrección (Anguera, 1985).

Entre las técnicas de registro de las observaciones destacan: la filmación, grabación, registros de muestras, análisis de signos, análisis impresionístico y escalas de apreciación (rating scales).

$$r = \frac{A}{A + D}$$

Los registros de muestras son “una descripción de la conducta secuencial, no selectiva, llana y narrativa con algunas de sus condiciones (Wright, cit. por Anguera, 1985). El análisis de signos consiste en anotar de antemano un número de actos específicos o incidentes de la conducta que pueden o no ocurrir durante un periodo de observación, y luego el registro mostrará cuáles de ellos ocurren y, en algunos casos, con qué frecuencia (Medley y Mitzel, cit. por Anguera, 1985). Un sistema de categorías difiere de un sistema de signos principalmente en que en este último el tipo de conductas para registrar tiende a ser exhaustivo. El análisis impresionístico pretende obtener información adicional acerca de características como apariencia, postura, motilidad, gestos,



vocalizaciones, etc. Para detalles sobre técnicas de registro de observaciones véase Anguera (1985).

No se puede observar todo. Entonces, ¿qué hay que observar?. Los elementos significativos para los objetivos de la investigación, procurando siempre estar alerta a manifestaciones imprevistas. Son elementos significativos: a) los participantes: características personales y grupales, relaciones y motivaciones que los unen; b) el ambiente: cómo estimula, facilita o elimina comportamientos; c) el objetivo por el que se reúnen los participantes y la forma de reaccionar ante los estímulos; d) el comportamiento social que exhiben; e) la frecuencia y duración de las reuniones de los sujetos (Selltiz 1976).

El investigador debe definir operativamente el rasgo, o variable a investigar, de tal forma que queden claras las conductas concretas que el investigador considera relevantes. Esta operativización del rasgo, que alumnos llaman “guión de observación”, supone instrumentos de recogida de datos como las listas de control y las escalas de estimación.

Como señala Anguera (1985) los investigadores que observan el comportamiento de los sujetos in situ, solamente registran lo que oyen y ven, y además sólo oyen y ven contenidos manifiestos. Como consecuencia se debilita la fiabilidad. Esto indica la necesidad de considerar todos los tipos posibles de respuesta, lo cual abarca generalmente una extensa variedad de conductas, básicamente: no verbal, espacial, extralingüística y lingüística. La conducta no verbal incluye expresiones faciales, la mirada y movimientos del cuerpo (manos, equilibrio postural). La conducta espacial se refiere a la colocación de los individuos en el espacio.

Especial interés tiene la ‘proxemia’, que es el “estudio de la necesidad del hombre de defender y organizar su territorio, así como mantener un patrón de distancias discretas sobre él (Hall cit. por Anguera, 1985). Se puede observar que el espacio está estructurado con sorprendente regularidad, y que cuando se violan los límites especiales ocurren cambios significativos en la conducta. También se observa que a mayores relaciones más acercamiento. Se pueden distinguir cuatro tipos básicos de distancias:

1. distancia íntima: permite un contacto físico;
2. distancia personal; puede considerarse como una esfera protectora que mantiene un organismo entre sí mismo y los demás;
3. distancia social: propia de las relaciones sociales, como trabajos de oficina.
4. distancia pública: por ejemplo la que sitúa a importantes figuras públicas.

La conducta lingüística, o el habla, es el comportamiento más frecuentemente observado. Pero no hay que olvidar la extralingüística, que engloba las conductas sin contenido lingüístico que acompaña a la expresión verbal, como por ejemplo la intensidad, tono, timbre, duración, silencios, sincronización, interacción, interrupciones, tartamudeo, lapsus linguae, repeticiones, etc. También es interesante distinguir entre la conducta expresiva y la comunicación. Para más información sobre los tipos de respuesta observacionales véase Anguera (1985).

Según el grado de participación del observador pueden darse las siguientes situaciones (Anguera, 1985):

- Observación externa: no participante. El observador procura mantenerse al margen de los sujetos y de los acontecimientos que son objeto de estudio.



- Observación participante: el observador se involucra en los acontecimientos interactuando con los sujetos.
- Autoobservación: el observador es a la vez sujeto y objeto.

El observador es una pieza clave en la investigación observativa (Anguera, 1985). Debe reunir una serie de características con objeto de asegurar una objetividad de las observaciones y evitar posibles interferencias. También debe cumplir unos principios éticos. Todo esto implica la necesidad de una formación y adiestramiento de los observadores.

El efecto del observador es la diferencia entre lo que el observador registra y el fenómeno que se investiga. Está documentado que los observadores a veces no son muy objetivos en el registro de sus observaciones. Además, como ya hemos señalado, la presencia del observador puede afectar al comportamiento del sujeto observado. Al planificar un estudio observacional se deben tomar medidas que permitan reducir al máximo el efecto del observador. Esto incluye: el efecto del observador sobre el observado; sesgos del observador; de apreciación; contaminación (Borg y Gall, 1983).

En el análisis de datos deben distinguirse tres parámetros básicos: frecuencias, orden y duración (Anguera, 1985). Entre las técnicas cuantitativas de análisis se encuentran el recuento de frecuencias, los porcentajes, la prueba de ji-cuadrado, etc. también pueden aplicarse métodos multivariantes como los modelos log-lineales, cluster analysis, análisis factorial, componentes principales, análisis discriminante y series temporales.

Las técnicas observacionales pueden aplicarse a un campo ilimitado de posibilidades. Todo puede ser observado (Anguera, 1985). Por ejemplo la vida familiar, los niños, el ambiente escolar, la conducta desviada, la situación de administración de tests, la conducta de grupo, la dinámica de relaciones entre un grupo (sociometría), las organizaciones, las masas, los grupos, los grupos étnicos, sociedades primitivas, etc.

Anguera, M.T. (1997). *“Metodología de la Observación en las Ciencias”*. Madrid: Ediciones Cátedra, S.A.